



Crece el interés por conocer los vestigios de la Guerra del Pacífico en Tarapacá

Este episodio de gran relevancia para la historia del territorio está despertando la curiosidad de visitantes, universitarios y curiosos que, en diferentes puntos de la región, pueden profundizar sus conocimientos sobre episodios y contextos de un conflicto que marcó un antes y un después.

Jorge Muñoz Geraldo

Han pasado más de 140 años desde el fin de la Guerra del Pacífico y los múltiples vestigios que quedaron esparcidos por la región, son un atractivo turístico, que si bien, no logra consolidarse, de igual manera atrae a visitantes de diferentes países y ciudades de Chile, curiosos por conocer lo que queda de esta historia.

Campos de batallas en medio de la pampa, antiguos fuertes militares, museos, monolitos y barcos hundidos, son muestra de la trascendencia que tuvo este conflicto a lo largo y ancho de Tarapacá.

El historiador, profesor militar y museólogo, Enrique Cáceres, afirma que la región posee de un rico patrimonio histórico, de fácil y expedito acceso, sitios que cuentan con información necesaria para la comprender causas, organización y consecuencias de que tuvieron las campañas bélicas.

“La Guerra del Pacífico es un acontecimiento mega histórico y sus consecuencias son visibles hasta nuestros días, porque Chile cambia como país, no solo en sus fronteras, sino también en la reorientación de su economía.”, manifiesta.

1879

el 2 de noviembre

las tropas chilenas desembarcaron en Pisagua

“Cuando uno recorre la pampa y ve los sitios de batalla, se conmueve al ver lo inhóspito del terreno, lo seco y caluroso en el día y lo helado de la noche, piensa que hubo chilenos como nosotros, a veces venidos de ciudades y pueblos, de valles o puertos, climas distintos, clases sociales distintas unidos, por un solo objetivo el ‘honor y la gloria de Chile’, como decían ellos mismos”, relata el historiador.

Cáceres afirma que actualmente existe una ruta histórica, señalizada y dividida por hitos. Esta comienza en el Museo Militar de calle Baquedano en Iquique, continúa en Pisagua, Dolores, el sector de Agua Santa, para finalizar en la quebrada de Tarapacá. “La visita a los sitios de batalla y comprensión de la hazaña nos motiva y nos obliga a rendir homenaje”, manifiesta.

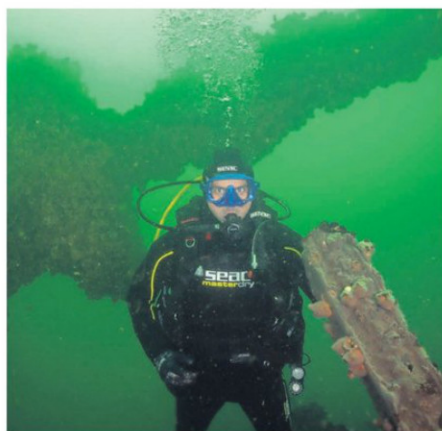
PISAGUA

Las evidencias de la importancia que tuvo Pisagua en el conflicto están a simple vista, pero también bajo el mar. En el histórico puerto existen cinco hitos importantes que conmemoran el desembarco, asalto y toma del lugar: la primera operación anfibia de gran envergadura de la Guerra del Pacífico.

El guía local especializado en la zona, Marcos Tobar, señala que existe bastante interés por conocer lo que ocurrió en este lugar, a pesar de la escasa difusión que dice, existe de la historia y el territorio del Tamarugal.

“Hay hartito interés en conocer, sobre todo en grupos de personas mayores de 50 años. Los visitantes son generalmente extranjeros atraídos por la historia y el buceo, que buscan servicios específicos sobre Pisagua y la guerra del Pacífico. Sin embargo, desde hace algunos años comenzaron a visitarnos grupos de estudiantes a través de salidas pedagógicas de liceos y universidades de Iquique y Arica” señala.

Revela, además, que, en las faldas del farellón costero, hay un vapor hundido que sirvió a la Armada de Perú durante la Guerra



del Pacífico y que de acuerdo a la revisión de antecedentes por parte de los arqueólogos del Instituto de Arqueología Náutica y Subacuática correspondería a la embarcación “La Limeña”.

“Generalmente son dos inmersiones en donde recorremos los restos de este vapor”, principalmente por el exterior del casco en el sector de la quilla, la cubierta y el motor junto al eje y al sistema de calderas en una experiencia única para los amantes del buceo y la historia”, expresa Tobar.

IQUIQUE

Sin dudas un lugar clave para conocer uno de los hitos más emblemáticos de la Guerra del Pacífico como fue el Combate Naval de Iquique, es el Museo Corbeta Esmeralda, que recibe cerca de 70 mil visitas anuales. Una experiencia inmersiva para conocer y

comprender cómo vivía la tripulación y los sistemas mecánicos de la histórica embarcación.

“Al recorrer el museo, los visitantes pueden dimensionar las condiciones en que se encontraba la Esmeralda mientras efectuaba un bloqueo naval en puerto extranjero y los sacrificios que esto implicó en cada uno de sus tripulantes, lo que ayuda a comprender el contexto en que se desarrollaron los hechos históricos”, comenta el director del Museo Corbeta Esmeralda, Miguel Riquelme.

Agrega que en la medida que avanza en el recorrido, quien recorre el museo va viviendo una experiencia histórico-sensorial, donde el relato de los guías se complementa con efectos de sonido y ambientación. “Transportan a los visitantes al siglo XIX, haciendo que sea única e inmersiva”.